

Lo Global y lo Local: Ciencias Sociales en el Caribe (1999)

Ian Boxill

Introducción

Este ensayo está basado en un trabajo en progreso. Las ideas aquí presentadas se han ido desarrollando conforme el trabajo progresa. El trabajo se relaciona mayormente con la cuestión de desarrollar o interrogar epistemologías y teorías que buscan capturar la naturaleza ideográfica de la realidad caribeña, en tanto que permiten al mismo tiempo el reconocimiento de la naturaleza universal de ciertos elementos que tratamos de examinar. Dos publicaciones: *Science and the Social Sciences: A View from the Caribbean and Globalisation*, *Sustainable Development and Postmodernism: the New Ideology of imperialism* han ya emergido como resultado de este trabajo. Este pequeño ensayo hace aflorar preguntas acerca de las contradicciones de desarrollar una "Ciencia Social Caribeña" a la luz de la globalización. Estos temas son muy personales para mi ya que forman la base para mis discursos académicos dentro de las ciencias sociales en la Universidad de las Indias Occidentales (UWI), Mona, Jamaica, en la cual trabajo.

Antecedentes del "Problema"

Empecé a trabajar con este problema con gran detalle hace algunos años cuando fui involucrado en un debate acerca del tema con mis colegas en la Facultad de Ciencias Sociales, Mona. La preocupación central entonces era: ¿Cuál debe ser el enfoque en la enseñanza académica y la investigación en la UWI?. Cierta número de preguntas fueron propuestas: ¿Es la UWI diferente de algún modo a otras universidades alrededor del mundo?, ¿Son nuestras experiencias en la región diferentes en algo a las de cualquier otro lugar?, Si es así, ¿ Dónde debemos empezar nuestro análisis, en lo local o en lo global?.

Ahora, existe una facción local la cual ve la academia local simplemente como una parte de una red global de universidades, de donde, el contenido de la investigación y la enseñanza, no deben ser diferentes de lo que se obtiene en, digamos USA. En otras palabras, un título en ciencias económicas o políticas de la UWI debe tener el mismo contenido que uno del MIT o de la Universidad de Chicago. Este grupo está formado en su mayoría de positivistas que defienden la filosofía de quede ser el hombre universal, mas que las particularidades el punto de inicio para el análisis. Este grupo se ha opuesto fuertemente al establecimiento de agendas de investigación y se cuida de cualquier sugerencia que conduzca la investigación académica hacia el establecimiento de objetivos que persigan resolver problemas locales. En lugar de ello, ellos argumentan que, los problemas locales no son diferentes a los problemas en otras partes del mundo, y que a cualquier costo, las respuestas emergerán de las investigaciones en curso que se desarrollan por académicos individuales. Yo llamo a este grupo los "positivistas globales".

Por otro lado, tenemos otro grupo de académicos que argumenta que la realidad del Caribe es única y que el papel de los académicos es tratar de desvelar las complejidades de esta realidad. En tanto no niegan la existencia de lo universal, este grupo es portavoz de que el enfoque del trabajo académico en la región, debe ser sobre problemas locales específicos, y que el curriculum para la enseñanza no tiene forzosamente que parecerse al del MIT o del Universidad de Chicago. Más que eso, dadas las peculiaridades de los problemas locales, los académicos deben desarrollar o tomar prestadas teorías y herramientas de análisis los cuales se enfoquen sobre los temas y problemas locales. Este grupo está por lo tanto, más inclinado a concordar con un conjunto de supuestos los cuales ven las particularidades como el punto de arranque para el análisis, en tanto no se ignore que existe la universalidad. Su posición es que la universalidad no puede ser simplemente asumida, porque podríamos perder la habilidad para ver la riqueza ideográfica de la vida social. Ellos están a favor de establecer agendas de investigación y tienen claro que el papel de la academia es el de ayudar a resolver problemas locales. Este grupo argumenta que como académicos locales nosotros tenemos que cuestionar las teorías, metateorías, metodologías y metametodologías, las cuales se importan de los países industrializados, en lugar de aceptarlas pasivamente como relevantes para la realidad local. A este grupo lo llamo los "relativistas modificados".

Debe hacerse notar que ambos grupos son esencialmente lo mismo en cuanto a al conjunto de herramientas analíticas y técnicas de investigación dentro de las ciencias sociales. En economía ellos se apoyan fuertemente en la teoría económica neoclásica aunque en diferentes grados. Esencialmente ambos grupos provienen de una tradición positivista, aunque el segundo grupo se acerca a estas teorías desde una perspectiva más crítica, son más flexibles en la aplicación de estas técnicas y están dispuestos a usar las herramientas conceptuales de otras disciplinas, tales como la literatura y la historia. Los nombres de "positivistas globales" y "relativistas modificados" están escogidos de modo que converjan en algunas características fundamentales y diferencias en la orientación del pensamiento y las técnicas de los dos grupos, más que en una categorización precisa de los mismos.

De los dos enfoques, Yo estoy más cerca del segundo, aunque comparto algunas de las preocupaciones de los "positivistas globales". Primero, concuerdo con los "positivistas globales" en que debemos ser cuidadosos acerca del establecimiento de agendas de investigación. Mientras que Yo creo que las agendas de investigación deben establecerse, creo también que la participación en ellas debe ser estrictamente voluntaria. Del mismo modo, se debe llegar las agendas de investigación por los investigadores mismos, más que por la burocracia universitaria o por agencias externas. Esto es necesario para preservar la libertad académica.

Segundo, debemos reconocer que vivimos en un mundo en el que las influencias externas estarán siempre presentes, de ahí que tengamos que tragar completamente lo que está ocurriendo fuera de nuestra región. Por región me refiero a algo más que el espacio geográfico. Estoy hablando también acerca de espacios económicos y culturales, estoy hablando de una comunidad que abarca igualmente la diáspora de los pueblos caribeños.

Aún más, soy del punto de vista de que una ciencia social solo es posible en tanto exista el supuesto de la universalidad social, la regularidad transcultural y cierto grado de determinismo. Creo en el proyecto de una ciencia social la cual apunte a encontrar (¿construir?) estas regularidades. Mi apoyo para este tipo de ciencia social está enraizado en mi creencia de que como seres humanos compartimos y tenemos mucho en común en términos de nuestras necesidades y deseos. Es la manifestación de estas necesidades y deseos lo que tiende a diferir de una cultura a otra. Es este aspecto de nuestro ser los que requiere de investigación empírica en cada uno de los niveles locales.

Así, como científicos sociales del Caribe creo que debemos enfocarnos en desentrañar nuestra propia realidad local, así como no podemos resolver el debate de lo particular y universal solamente con argumentos filosóficos - aún si es que puede resolverse. Nosotros tenemos que basar en análisis empíricos, las realidades que vivimos.

El Caribe, la Globalización y las Ciencias Sociales

Del argumento arriba expuesto emerge el problema de cómo nosotros, académicos regionales debemos proceder en un mundo con tantas influencias, hay avances tecnológicos de frontera que hacen parecer que nos convertimos en una aldea global (ya los ojos de los "positivistas globales" elimina la necesidad de universidades locales que se enfoquen en problemas locales específicos). ¿Cómo debemos tratar con una tendencia emergente donde hay un número indeterminado de universidades externas a nuestras tierras alternativas y a lo largo de la región (en Jamaica y Grenada, por ejemplo)?. Más aún, ¿no es posible que más universidades en US empiecen a apuntar y dirigir sus programas hacia nosotros aquí en el Caribe desde sus campus en la metrópoli?.

El punto de vista de los "positivistas globales" es que debemos rendirnos a lo que es un proceso inevitable abandonando de inicio el enfoque sobre los problemas locales, dejando el lugar a soluciones que emerjan de las investigaciones en marcha. Aunque Yo acepto que el proceso de globalización es algo real y vivo, estoy en desacuerdo en ambos aspectos, la premisa y la respuesta a esta posición. Un tratamiento detallado del concepto de globalización está más allá del presente documento y puede ser hallado en Boxill (1994a). Yo creo que la desdiferenciación ha traído con ella una gran diferenciación al interior de los países y entre ellos. Entonces, la noción de que las culturas específicas coalescerán de algún modo en una sola entidad no es solamente improbable, sino que es inconsistente con lo que las investigaciones antropológicas han mostrado hasta hoy.

Consecuentemente, cuando hablamos de globalización, debemos ser cuidadosos y no confundirla con indiferenciación. No importa cuanta globalización haya, siempre habrá diferenciación social. En efecto, en tanto avanza y progresa la desdiferenciación, la búsqueda por identidad se vuelve más relevante.

El Camino por Delante: Algunas Sugerencias

¿Cuál es el camino que tiene por delante las ciencias sociales en el Caribe?, responderé apuntando algunos elementos importantes que necesitamos enfrentar. Yo creo que, primeramente, necesitamos cuestionar seriamente esta noción de globalización y tratar de desembrollarla. Es una palabra la cual rápidamente se está convirtiendo en un cliché para describir los efectos percibidos de cada nuevo avance tecnológico y milagro económico en el mundo en desarrollo. Necesitamos preguntarnos a nosotros mismos ¿cuál es la mejor manera en que podemos usar este concepto a nuestro favor?, más que como la verdad recibida de los así llamados intelectuales superiores de la metrópoli. Nosotros en el Caribe, hemos sido siempre parte de la aldea global; de hecho, fuimos parte de la antigua y original aldea global, puesto que ayudamos a crearla durante el siglo XV. Necesitamos encontrar que es lo nuevo acerca de este viejo proceso. Haciéndolo, también tendremos que arribar a algún acuerdo en relación al debate de lo particular y lo universal. Tengamos la esperanza, de que este tipo de discusiones nos ayude a llegar a alguna forma de tratar y enfrentar el debate de lo local y lo global, sin forzar para ello a la gente a abandonar sus principios filosóficos.

En segundo lugar, necesitamos cuestionar la base de nuestra propia existencia dentro de la academia, particularmente a la vista de los cambios que están teniendo lugar en la producción y diseminación del conocimiento. Si es cierto que la globalización en última instancia nos llevará a universidades de US que dirijan sus programas a poblaciones de la región, entonces necesitamos preguntarnos ¿cuál es nuestro papel en este proceso?. ¿Debemos apegarnos a la noción de que como locales nosotros sabemos mejor y tratar de mantener fuera esos intentos? ó ¿Debemos unirnos a ellos y mostrarles hacia que dirigirse? ó ¿Debemos crear nosotros nuestros propios "contra apuntadores"?. ¿Qué sucederá a las instituciones académicas locales con el influjo de estas universidades foráneas?, ¿Qué le ocurrirá a nuestros estudiantes?, ¿Qué le ocurrirá a nuestras sociedades?.

En tercer lugar, ¿cuál es el papel que juega la identidad en este proceso de educar a nuestra gente?, si el asunto de la identidad es importante, como Yo creo que debe ser, ¿no hay implicaciones en cuanto a qué enseñamos, nuestros programas de investigación, y cómo plasmamos la academia Caribeña?. Si en efecto el concepto de identidad es relevante a nuestro discurso, entonces hay implicaciones en cómo aterrizamos aquí los asuntos de lo global versus lo local y como tratamos con la influencia de estas fuentes alternativas de conocimiento dirigidas desde la gran metrópoli. En otras palabras, tenemos que adoptar una posición respecto a estos asuntos.

Referencias

Boxill, Ian. (1994a). "Globalisation, Sustainable Development and Postmodernism: The New Ideology of Imperialism". *Humanity and Society*, 18(4):5-18.

----- (1994b). "Science and the Social Sciences: A View from the Caribbean", *Journal of Human Justice*. 6(1):100-110.